

BRENT J. CARBAJAL
Stephen F. Austin State University

**Historia ficticia
y ficción histórica:
Paraguay en la obra de
Augusto Roa Bastos**

EDITORIAL PLIEGOS
MADRID

INDICE

INTRODUCCIÓN 9

Capítulo I

LA EXPERIENCIA PARAGUAYA. AISLAMIENTO
Y DICTADURA 21

Capítulo II

LOS RELATOS DE *EL TRUENO ENTRE LAS HOJAS*.
PRIMERAS INTERPRETACIONES DE UNA
JOVEN REPÚBLICA 39

Capítulo III

HACIA LA EXPRESIÓN DE LA REALIDAD
«SILENCIOSA»: *HIJO DE HOMBRE* 81

Capítulo IV

UNA CUESTIÓN DE SUPREMACÍA:
YO EL SUPREMO 107

BIBLIOGRAFÍA 147

INTRODUCCIÓN

Como escritor, tanto de poesía como de prosa, Augusto Roa Bastos ha sido considerado durante muchos años como la figura más importante y prominente de la literatura paraguaya contemporánea. En efecto, la publicación de sus dos novelas, *Hijo de hombre* (1960) y *Yo el Supremo* (1974), ha atraído la atención hacia una literatura nacional que previamente había carecido de reconocimiento y de voces fundamentales. La obra de Roa Bastos es significativa en numerosos sentidos; pero uno de los más importantes es que, como un producto literario de la tierra, constituye una obra esencialmente paraguaya, tanto por su temática como por su estilo, estructura e inspiración. Es frecuente el hecho de que un país literario posea una «literatura nacional» en la cual se haga referencia o se encuentren evidencias de una serie de problemas concernientes a una realidad nacional específica. Sin embargo, no resulta frecuente el que la obra de un autor exponga la realidad de su país de origen de una forma tan completa y en tantos niveles de análisis como lo hace la obra de Augusto Roa Bastos.

El primer objetivo del presente estudio es comprobar la existencia y la importancia de la sorprendente relación entre la historia sociopolítica de Paraguay y el desarrollo y formación de la ficción de Roa Bastos. Esta relación constituye la base para la interpretación de las novelas del autor como una obra «esencialmente paraguaya», y su amplia perspectiva y perfección otorgan validez a este tipo de análisis. Por último, los cuentos y novelas examinados podrán ser vistos, en conjunto, como el resultado de una profunda inspiración en la realidad paraguaya y, por consiguiente, han sido escritos de una forma tan precisa —tanto desde el punto de vista literario como lingüístico— que podría considerarse más apropiadamente como una obra representativa de la literatura paraguaya que de la literatura latinoamericana en general.

A pesar de que numerosos países en América Latina tienen mucho en común desde el punto de vista histórico, político y social, y que comparten una misma herencia cultural, existen ciertas experiencias o realidades, no necesariamente exclusivas de un país en específico, que ayudan a diferenciar a ese país de los otros. En el caso de Paraguay, por ejemplo, los problemas del bilingüismo y del exilio han sido de extraordinaria importancia en la formación de la identidad social y cultural del país. Sin embargo, sería incorrecto afirmar que el bilingüismo y el exilio constituyen un fenómeno exclusivamente paraguayo. Sólo hay que tener en cuenta los ejemplos de bilingüismo en Perú y del exilio político en casi todos los países latinoamericanos para comprender que estos dos «componentes» de la realidad paraguaya no son exclusivamente paraguayos. Por otra parte, el bilingüismo y el exilio, unidos a otras características cultu-

rales, ayudan a definir e identificar a Paraguay como un país diferente, por ejemplo, de Venezuela. Puede afirmarse, por tanto, que uno puede encontrar ejemplos de componentes particulares de la realidad de un país en otro: pero es muy probable que no puedan hallarse esos mismos componentes junto con cada uno de los otros componentes, o del contexto social, del primer país.

Lo que hace que la obra de Augusto Roa Bastos sea esencialmente paraguaya no es el hecho de que, en la misma, el autor refleje los fenómenos paraguayos exclusivos, sino que muestre desde un punto de vista metafórico la totalidad de la experiencia paraguaya: una totalidad que es, por definición y naturaleza, esencial y exclusivamente paraguaya. Al expresar problemas tales como el bilingüismo y el exilio, al tiempo que examina los despojos del contexto histórico y social paraguayos, el autor consigue un producto literario verdaderamente original y relacionado sólo con su país.

Con el análisis de tres obras representativas de diferentes etapas en la formación literaria de Roa Bastos, puede verse que Roa estaba interesado en una serie de problemas paraguayos y de momentos históricos nacionales. No obstante, las manifestaciones literarias de estas numerosas inquietudes reflejan una coherencia progresiva que muestra una relación temática y estilística entre la «maduración» del autor y el desarrollo de su país. Existen ya numerosos estudios que examinan la esencia paraguaya de un cuento, de un libro de cuentos o de una novela en particular, y hay otros muchos que estudian la totalidad de la obra literaria de Roa. Sin embargo, ninguno analiza la relación mencionada

con anterioridad. Por todo ello, el propósito del presente estudio es el de ofrecer una nueva interpretación acerca del excelente conjunto de análisis críticos que ya existen sobre Roa Bastos. Las tres obras aquí seleccionadas como representativas de la carrera del autor son: *El trueno entre las hojas* (1953), *Hijo de hombre* (1960) y *Yo el Supremo* (1974). Estas obras serán estudiadas de forma individual; pero también serán examinadas como una totalidad complementaria y como un proceso de maduración con el propósito de comprender mejor cómo recogen con exactitud la trayectoria de la historia paraguaya.

A lo largo de este estudio, estarán presentes tres temas fundamentales: el aislamiento, el exilio y el bilingüismo. Es cierto que estos temas son igualmente importantes en la obra de muchos autores latinoamericanos (Guillermo Cabrera Infante, Manuel Puig y Julio Cortázar, por mencionar a algunos); pero el caso de Roa Bastos es único. El exilio que experimentó es único debido a las diversas formas que tomó. A pesar de que muchos escritores latinoamericanos han sufrido el exilio político, Roa Bastos soportó el exilio político, lingüístico, físico y cultural. Estos «exilios» (el término se utiliza de forma licenciosa para referirse a una «separación», ya sea psicológica o de cualquier otra clase, de la propia realidad nacional) están relacionados, por supuesto, con el aislamiento y el bilingüismo.

En referencia al exilio lingüístico, David William Foster afirma que Roa Bastos se encuentra aislado, al menos desde el punto de vista práctico y editorial, del «lenguaje popular de su pueblo, el guaraní, y resignado a la necesidad de expresarse a sí mismo en lo que aún se considera en muchos sectores de Amé-